

Marruecos, una visita a sus ciudades reales

Dr. Jorge A. Lowenstein

Jefe de Cardiodiagnóstico. Investigaciones Médicas de Buenos Aires
Jefe de Ecocardiografía Diagnóstico Médico sede Cabildo



“No hay tierras extrañas. Quien viaja es el único extraño”.

Robert Louis Stevenson

La segunda semana de diciembre del año 1999 volamos con mi esposa Marta desde Viena a Málaga en la legendaria y desaparecida *Lauda Air*, cuyo dueño era Niki Lauda, tres veces campeón mundial de Fórmula 1. El destino final era recorrer en 8 días las ciudades imperiales en el noroeste de Marruecos.

Venía muy feliz de poder asistir en Viena al tercer Congreso Europeo de Ecocardiografía, donde tuve la oportunidad de presentar el primer trabajo en el mundo del valor del eco estrés mediante el análisis simultáneo de la contractilidad miocárdica y la reserva coronaria, estudio realizado en el modesto Sanatorio Agote de Buenos Aires y que hoy es rutina en nuestros laboratorios y en muchos centros diagnósticos por imágenes de América, Europa y Asia.

También mi estado de placidez se debía al hecho de que volvía de visitar el departamento donde hasta el año 1938 vivía mi madre Hilde con su familia, hasta que tuvieron que marcharse de Viena hacia Argentina perseguidos por su condición de

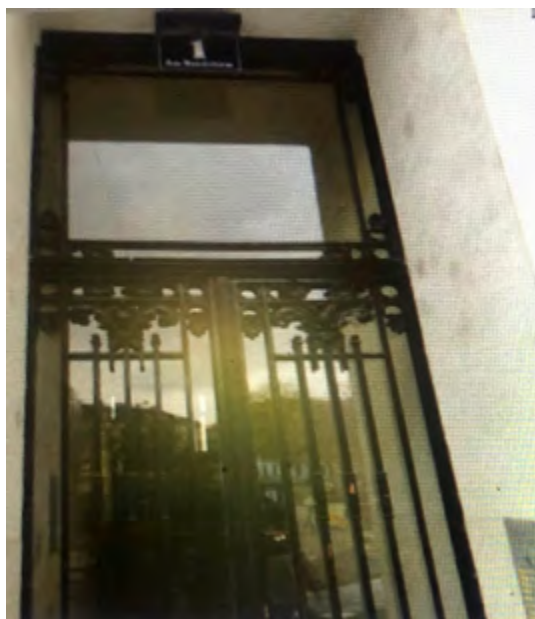


Foto 1 - La casa de Hilde, en Viena

judíos (Foto1).

En la señorial Viena, elegante como siempre, que conserva mucho de imperial, donde la música clásica y sus cafés son tradicionales, visité también la casa de Sigmund Freud (Foto 2) y, en un viaje relámpago, a la bella Salzburg, la ciudad de los festivales. Tuve

la oportunidad de ingresar a la residencia donde vivió Mozart (Foto 3) y al lugar donde nació Christian Doppler (Foto 4). Regresaba entonces con el dulce recuerdo de quienes representan tanto en la bitácora de mi vida.

En Málaga, punto de partida de nuestra excursión, son muchos los sitios que han visto crecer y evolucionar al gran artista Pablo Picasso y su casa natal y varios museos homenajean a su hijo dilecto. La capital de la Costa del Sol fue seguramente la ciudad que él más amó y a vuelo de pájaro pudimos recorrer alguno de sus lugares predilectos, el centro histórico de la ciudad y descubrir una intensa vida nocturna con un laberinto de bares de tapas y bodegas mientras nos preparábamos para el ansiado periplo por el Zagreb, nombre con que los árabes llamaban a Marruecos (poniente o lugar donde se oculta el sol).

Al día siguiente comenzó nuestra aventura cuando en un placentero ómnibus nos trasladamos durante 2 horas hasta Algeciras bordeando las playas de Torremolinos y Marbella y nos embarcamos en un ferry para cruzar durante otros 90 minutos los 13 km del estrecho de Gibraltar. Éste es el punto de encuentro entre dos continentes, Europa y África y entre dos mares, el Mediterráneo y el océano Atlántico.

A lo lejos divisamos el Peñón, como se le conoce a esta roca caliza y pizarra de 6 km de largo y solamente 1.2 km de ancho que esta habitada por 30.000 individuos que hablan un dialecto único, el Espanglish, que no lo entienden ni los ingleses ni los españoles (Foto 5).

Hace poco más de 300 años que España cedió Gibraltar al Reino Unido. Actualmente es una colonia británica (territorio no autónomo) reclamada reiteradamente a la ONU por el Gobierno Español.



Foto 2 - La casa de Sigmund Freud en Viena

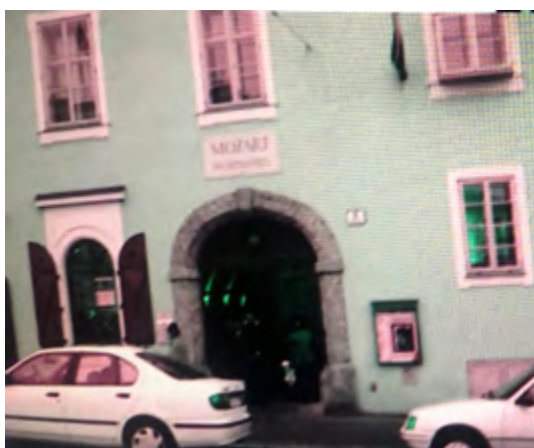


Foto 3 - La casa de Wolfgang Amadeus Mozart



Foto 4 - La casa de Christian Doppler



Foto 5 - El peñón de Gibraltar



Foto 6 - Bab bou jeloud o puerta azul



Foto 7 - Puerts del palacio Real de Fez



Foto 8 - Una callejuela de la Medina de Fez

Al día siguiente, ya instalados en Fez, empezamos a saborear el comienzo del recorrido por las Ciudades Imperiales del

Reino Alauita, aquellas que fueron capitales en diferentes períodos de la historia de Marruecos. Éste, un país soberano situado al Noreste de África, es una monarquía constitucional democrática que tiene actualmente alrededor de 35.000.000 habitantes con muy pocos extranjeros. Su capital política es Rabat y la capital económica Casablanca. Se independizó del protectorado francés y español en el año 1956. Su religión es el islam y sus idiomas son el árabe y el berberisco, pero el FRANCÉS se habla de manera generalizada y es oficial.

A primera hora de la mañana siguiente comenzamos a caminar por Fez, la más antigua de las ciudades imperiales y la capital de la primera dinastía árabe de Marruecos y donde lo verdaderamente fascinante fue el paseo por la gran Medina conocida como Fez el-Bali o Ciudad antigua, declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.

Ingresamos por la entrada principal que es Bab Boujeloud, la preciosa Puerta Azul, de tres arcos decorados con mosaicos de brillantes azulejos (Foto 6). Luego de un recorrido por el barrio de Mellah, donde se refugiaron los judíos expulsados de Granada por los reyes católicos en 1492, apreciamos los exteriores del Palacio Real que, pegado a la judería, les brindaba a los antiguos comerciantes la protección de los sultanes (Foto 7).

Nos perdimos en sus mercados o *zocos*, en sus pintorescas callejuelas que son una maraña de senderos caóticos, en donde el burro es el medio más habitual de transporte (Foto 8). Caminamos por los barrios típicos donde se agrupan por rubro los curtidores, peleteros, tejedores, hojalateros, artesanos de zelliges y otro tipo de oficios (Foto 9). Imposible describir todo el bullicio y la primera impresión es que hace siglos el

tiempo se ha detenido en este lugar.

A medida que nos desplazamos, fuimos descubriendo que se trata de una ciudad medieval amurallada donde los colores y olores son diferentes en cada sector, aunque lo más impresionante fue ingresar en las curtiembres donde abundan a modo de colmena cientos de cubetas llenas de diferentes pigmentos naturales (Fotos 10 y 11). El hedor en este ambiente era tan penetrante que hubo que entrar con una rama de menta para mitigar el envolvente y nauseabundo aroma.

Desde las terrazas aledañas se pueden observar a los infortunados obreros trabajando en uno de los oficios más antiguos y duros que se conocen, una labor artesanal donde introducen sus piernas y manos en los recipientes para el tratamiento de las pieles con cal, excremento de palomas y orina de vaca, proceso previo a su tinción y donde suelen quedar también restos de sus uñas (Foto12).



Foto 9 - Medina de Fez

Otras de las características que le dan un sabor especial a Fez es que en su medina hay más de 700 mezquitas y numerosas escuelas coránicas llamadas *madrassas* o *medersas*, con una joya muy especial que es la Mezquita Al Karaouine (Foto13), considerada la Universidad en actividad más antigua del mundo, fundada por una mujer en el año 859 y que llegó a albergar la



Foto 10 - Curtiembre de Chouwara



Foto 11 - Curtiembre de Chouwara



Foto 12 - Curtiembre de Chouwara en Fez



Foto 13 - Mezquita Al Karaouine primera Universidad del Mundo



Foto 15 - La danza del vientre



Foto 14 - Puerta entrada casco antiguo de Meknes

cantidad de 320.000 obras y manuscritos. Allí se instruía fundamentalmente sobre música, lingüística, derecho, medicina, entre otras ciencias y Moisés Ben Maimón, más conocido como Maimónides, el gran médico, rabino y teólogo judío nacido en Córdoba, estudió por varios años durante su residencia en este lugar en el siglo XII.

Al Karaouine se encuentra en el centro de la Medina y en su interior pueden rezar hasta 20.000 fieles. En la actualidad sólo se

enseña teología.

Otra de las capitales visitadas fue Meknes, la más modesta y tranquila de las ciudades imperiales. Iniciamos al día siguiente una vista panorámica donde se destaca la puerta de acceso al casco antiguo conocida como "Bab Al Manssur" (Foto 14), finalizada en el año 1732. Se la considera una de las obras mejor conservadas de Mulay Ismail y dicen que es la puerta más bella y grande de todo Marruecos.

Cenamos en un típico restaurante y tuve la oportunidad de demostrar, desinhibido por la distancia, mis habilidades en la danza del vientre. De todos modos, mi talento no fue apreciado porque nadie me acercó ni un solo Dirham marroquí (Foto15).

Luego de un largo trayecto por tierra de más de 400 km llegamos a Marrakech, antigua capital, "tierra de Dios" en árabe, ciudad que fue posiblemente fundada en el año 1062 por Youssef Ibn Tachfin, primer emir

de la dinastía bereber de los Almorávides.

Su importancia se debe a estar ubicada, al mismo tiempo, en la convergencia entre el norte y el sur, cercano al desierto del Sahara y no muy lejos del océano Atlántico. (Foto16).

Pudimos conocer los exteriores de la Mezquita Koutubia, que se destaca por su minarete de 77 mts de altura. Es el monumento más alto representativo y símbolo de la ciudad. Fue construido en el siglo XII y sirvió como modelo para su gemela, la Giralda de Sevilla ¹⁰⁰(Foto 17).

Visitamos las tumbas Saadies, un lugar histórico y emblemático donde en el mausoleo principal, compuesto por tres salas, se disponen las tumbas de la dinastía Saadí que reinó durante la "Edad de Oro" de Marrakech, entre 1524 y 1659. Dentro del edificio se destaca la Sala de las Doce Columnas, donde descansan los restos de Ahmad al-Mansur junto a los de su hijo y su nieto. La decoración es exquisita y está compuesta de madera de cedro y estuco, mármol italiano y azulejos esmaltados (Foto18).

Muy cerca del lugar nos deslumbramos por la increíble y famosísima Plaza D´Jamaa el Fná, enorme espacio de reunión de los más pintorescos personajes de la ciudad donde interactúan narradores de cuentos, escribas, sacadientes, maestros, equilibristas, vendedores de zumo de frutas, bailarines y donde perplejo compartí momentos inolvidables con los tradicionales aguateros y encantadores de serpiente como puede apreciarse en las Fotos 19 y 20.

A los lados de la plaza se abren por la tarde numerosas tiendas, cafés y restaurantes que le dan un color especial a este ambiente tan concurrido por visitantes locales y



Foto 16 - Lugares visitados



Foto 17 - La Mezquita de Kutubía



Foto 18 - Tumbas Saadies

extranjeros.

Tuvimos tiempo de visitar los Jardines de la Ménara, que están situados al oeste de Marrakech, a las puertas de los Montes Atlas. Datan del siglo XII y fueron reconstruidos en 1866. Tienen un hermoso espejo de agua rodeado de centenares de arbustos de olivos con una pirámide verde



Foto 19 - Plaza D´Jamaa el Fná en Marrakech, con los tradicionales aguadores



Foto 20 - Plaza D´Jamaa el Fná en Marrakech



Foto 21 - Jardines de Ménara en Marrakech

del tejado del pabellón, del cual deriva su nombre (Foto 21).

Por la noche cenamos en los palmerales de Marrakech, servida en típicas carpas llamadas *jaimas* y amenizada con todo el folklore del país. Un lugar que impresiona por el tamaño con un espectáculo ambientado para turistas con danzas, música, alfombras voladoras y guerreros a caballo que pretende ser una aproximación a la *vida* del desierto (Fotos 22 y 23).

Al día siguiente, luego del desayuno, nos dirigimos hacia Casablanca, la ciudad más poblada de Marruecos con 4 millones de habitantes, capital industrial y el motor económico del país, gracias a uno de los puertos artificiales más grandes del mundo. En ella destaca la Gran Mezquita Hassan II, obra maestra de la arquitectura moderna marroquí (Foto 24). Su minarete, el más alto conocido hasta la actualidad, tiene 210 metros de altura y se eleva junto a las aguas



Foto 22 - Espectáculo de jinetes en el desierto



Foto 23 - Noche de fantasía en Marrakech

del océano Atlántico. La mezquita, considerada como la segunda más grande luego de la Meca, fue construida para conmemorar el 60 cumpleaños del rey Hassan II, quien reinó en Marruecos entre 1961 y 1999.

Quién no soñó en algún momento parecerse a Humphrey Bogart y entrar a un café y poder decir “tócala otra vez Sam”. Sueño cumplido durante una mágica noche en Casablanca, a sabiendas de que todo se filmó en Hollywood (Foto 25).

El siguiente destino fue Rabat, la actual capital de Marruecos y la última de las cuatro ciudades Imperiales, donde se aloja



Foto 24 - Gran Mezquita Hassan II



Foto 25 - Casablanca Humphrey Bogart

su rey y están ubicadas todas las embajadas extranjeras

Nos dedicamos a recorrer su medina, mucho más limpia y ordenada que las que conocimos previamente. Admiramos los exteriores del Palacio Real, visitamos el Mausoleo en memoria a Mohammed V, el padre de la independencia de Marruecos. Su hijo Hassan II construyó este mausoleo que alberga la tumba de su progenitor, la suya y la de su hermano menor (Fotos 26 y 27) y finalmente conocimos las Ruinas de la Torre Hassan II, una antigua mezquita del siglo XII, construida por el mismo arquitecto que la Giralda de Sevilla y la Koutubia de Marrakech, con un minarete de 44 metros rodeado por los restos de 200 columnas de diferentes tamaños (Foto 28).

Rabat es una ciudad donde se conjuga la belleza de sus antiguos monumentos con amplias avenidas, magníficos jardines y barrios muy modernos.



Foto 26 - Mausoleo en memoria de Mohamed V

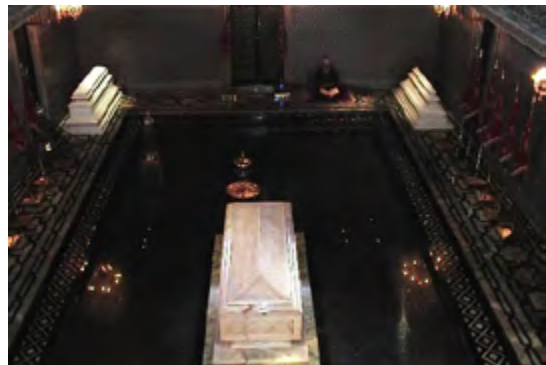


Foto 27 - Sarcófagos de marmol de Mohammed V y sus 2 hijos

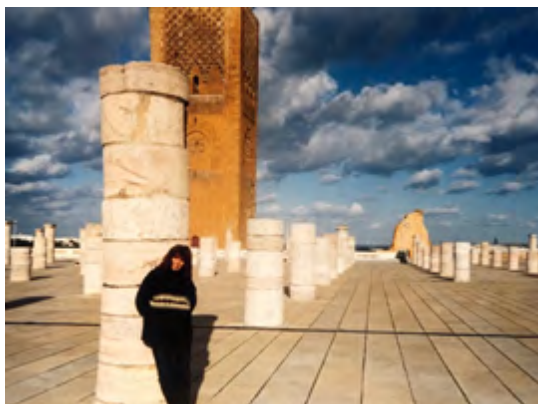


Foto 28 - Antigua mezquita del siglo XII rodeada por los restos de 200 columnas



Foto 29 - Zona aledaña al puerto de Tanger

El fin del periplo fue Tánger, aunque sólo tuvimos tiempo de hacer una panorámica de la ciudad y del puerto norafricano (Foto 29). Recuerdo que, durante mi niñez, se la nombraba mucho en casa porque un tío de mi madre y su esposa se refugiaron allí cuando huyeron de la irracional brutalidad que asolaba Europa al final de la década del 30. Rememoro con nostalgia los años de mi infancia y adolescencia cuando llegaban sus cartas y durante años coleccioné estas raras estampillas del lejano Marruecos, hasta que finalmente mucho tiempo después lograron reunirse con toda la familia en Buenos Aires.

Desde Tánger, en un buque rápido, llegamos a la ciudad autónoma española de Ceuta, donde finalizó nuestra excursión. En todos los trayectos nos acompañaron guías de habla hispana. Era época de Ramadán, fiesta, alegría y rezo para los musulmanes, donde durante las horas diurnas no se

puede comer, no se puede beber, ni practicar ningún "vicio". Sin embargo, a nosotros los turistas no nos afectó demasiado porque pudimos igualmente con mínimas restricciones conocer las riquezas culturales del País.

Un aspecto que nos ocurrió en todos los viajes, pero especialmente en Marruecos, donde observamos niños descalzos persiguiendo una pelota de trapo y arcos hasta en los desiertos, cuando alguien nos preguntaba de dónde veníamos y la respuesta era de Argentina, muchos, que seguramente ni recordaban a qué continente pertenecíamos, nos asociaban automáticamente con Maradona. Para quien ha viajado por todo el planeta desde mediados de los 80 hasta la actualidad sabe que Diego, con todas sus habilidades y debilidades humanas, malabarista con sus piernas y discordante con su cabeza, sigue siendo prisionero de su fama y más reconocido que cualquier premio Nobel o el mismo Papa Francisco. Para el resto del Mundo, Argentina y Maradona son la misma moneda como Jano, aquel Dios Romano con sus 2 caras opuestas y tan contradictorias.

Finalmente, quiero destacar que Marruecos es sin duda uno de los países más atractivos de África por sus joyas arquitectónicas, su acervo cultural, sus tradiciones centenarias, como consecuencia del sucesivo aporte que a través de su historia hicieron el cruce de civilizaciones con romanos, fenicios, árabes, bereberes, andaluces, judíos europeos, franceses y africanos.

Marruecos muestra orgullosa su pasado, pero sin dejar de marchar hacia el progreso; sus habitantes hospitalarios, solidarios, cálidos y amistosos hace que sea un destino que alguna vez merece ser visitado.